

LA TORRE DE LA PLACETA DE LOS CARROS (CEHEGIN, MURCIA)

FRANCISCO PEÑALVER AROCA

Palabras clave: Placeta de los Carros, torre, siglo XVI.

Resumen: La intervención se realizó sobre una posible torre de las defensas de la ciudad, unida a una construcción de tipo conventual del siglo XVI, de tres cuerpos: el primero de ellos macizo, el segundo de tapial y un tercero unido a la construcción de la Casa de las Boticarias de Cehegín.

Keywords: Placeta de los Carros, tower, XVI century.

Summary: The intervention was done on a possible tower of the defenses of the city, together with one construction of conventual type of XVI century, of three bodies: the first of them massive one, the second of tapial and third together with the construction called “Casa de las Boticarias” of Cehegin.

INTRODUCCIÓN

La edificación a la que se hace referencia se encuentra en el casco antiguo de la villa de Cehegín, detrás de la construcción conocida como Casa de la Sinagoga contigua al patio del Hospital de la Real Piedad, cuya propietaria también lo es del solar.

Tras la primera visita al lugar, se observó la existencia de un cuerpo de planta cuadrangular y cuatro alturas conservadas, aparentemente de una naturaleza diferente a la que ofrecen planta y aparejos del edificio conocido como Casa de las Boticarias, al que aparece adherido, y propiedad de Dña. Juana Marín.

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA

Durante los días 19 y 20 de junio de 1997 se efectuaron labores de limpieza en el lugar, con la cobertura legal del correspondiente permiso oficial de excavaciones, por parte de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Los trabajos se centraron en un pequeño solar de planta rectangular, contigua al cuerpo de planta cuadrangular ya referido, en su cara NW sito en la C/ La Unión. En concreto se acometieron labores de limpieza superficial en dos sectores de dicho solar a la entrada y al fondo del mismo.

Efectuada la limpieza mencionada, se comprobó que no existía depósito arqueológico alguno, al estar la totalidad del solar completamente excavado en la roca

base del cerro (láguena de gran dureza), algo habitual en el conjunto del casco histórico de Cehegín. Por lo tanto, el registro material fue arqueológicamente no significativo, por tratarse de restos constructivos del siglo XX y algún fragmento de lozas del siglo XIX sin valor documental alguno.

La inexistencia de niveles arqueológicos, así como la pronta documentación de la citada roca base, obligaron a interrumpir definitivamente los trabajos de campo.

El extremo corto del solar adyacente al recorrido de la C/ La Unión, afectado por una de las limpiezas superficiales, ofreció una línea de muro de 60 cm de espesor, correspondiente a una construcción que, según consta en el Archivo Municipal de Cehegín, puede corresponder a una vivienda levantada en el lugar en el siglo XVIII.

El muro en cuestión estaba formado por restos de edificaciones anteriores, trabados con cal y grava, aparejo muy al uso en todo el entramado urbano de la zona, sin que se encontraran en el interior del muro material diagnóstico.

ESTUDIO DE LOS ALZADOS Y ANÁLISIS EN PLANTA DE LAS ESTRUCTURAS

Dado que el trabajo de remoción de tierra aportaba una muy escasa información sobre las construcciones aledañas, y más concretamente sobre ese cuerpo de planta cuadrangular al que ya se ha hecho referencia, se optó por realizar un estudio detallado de los alzados, tanto de los presentes en el solar en cuestión (exterio-



Torre de la placeta de Los Carros, lado sur.

res), como en la edificación aneja a dicho cuerpo, esto es, el interior de la construcción conocida como la Casa de las Boticarias. El mismo análisis se extendió al estudio en planta de las citadas construcciones.

Desde el exterior, el cuerpo de planta cuadrangular y cuatro plantas de altura tiene la apariencia de una torre fortificada. Con el fin de verificar este extremo, se solicitó permiso a la dueña de la vivienda para que permitiera el examen de la construcción desde el interior, a lo que amablemente accedió.

De los cuatro cuerpos conservados de la presunta torre, el primero de ellos es totalmente macizo, algo que sólo se observa desde el interior, ya que desde la C/ La Unión el aparejo es homogéneo desde la misma base de la roca hasta el segundo cuerpo, el tercer cuerpo es de tapial de cal y grava del río.

El primer cuerpo presenta al exterior un aparejo de mampostería irregular, con bloques de tamaño variable, desde 0,40 a 0,60 m de longitud cada uno; estos bloques parecen provenir por su apariencia litológica, del mismo cerro sobre el que se sitúa la construcción, pero también de edificaciones anteriores, y se encuentra trabado con argamasa de cal y grava. El interior es totalmente macizo, estando pavimentado con guijarros de unos 0,10 m de diámetro cada uno (enguijarrado). La potencia media del macizado de este cuerpo ronda los 4 m.

El segundo cuerpo ofrece al exterior la misma apariencia, planta y aparejo que el primero. Al tratarse ya de un cuerpo hueco, en este caso sí que se pudo constatar la potencia de los muros, con una media de 0,80 m. Las caras internas originales de estos muros no varí-



Restos fortificación lado sur

an las características de las caras externas. Este segundo cuerpo contiene restos bien conservados de pesebres para caballerías, delimitadas por tabiques de yeso paralelos entre sí y perpendiculares al muro NW, coronados por maderos inclinados. En la pared, en el centro de cada pesebre, aparecen incrustados cuernos de cabra para atar a las bestias. En un momento posterior, el fondo SW: de la estancia se reutiliza como marranera o cochiguera, para lo cual se eliminan los dos últimos pesebres, quedando separada la misma por un murete de yeso, de 1,5 m de altura.

El suelo de ese segundo cuerpo esta formado por el enguijarrado a que se hizo mención al hablar del primer cuerpo de la torre. Dicho enguijarrado, bien conservado, ofrece un ligero talud hacia el SW.

En este cuerpo se aprecia cómo la cara NE de la presunta torre se ha eliminado completamente, para dar

amplitud a la estancia, que no sólo ocupa la totalidad de la planta de la posible torre, sino que penetra en la planta de la edificación aneja, esto es, la Casa de las Boticarias. Se observa además el arreglo a que obligó la demolición de esta cara NE, concretamente en el ángulo que hace la casa SE de la torre con el flanco SW de la Casa de las Boticarias.

En esta estancia pero fuera de la planta de la torre, aparecen los restos del banco de obra en el que dormía el vigilante de las bestias. La cabecera del mismo está marcada por una teja de medio cañón de gran tamaño, colocada boca abajo. Bajo ésta se ha documentado una pilastra de caliza gris, de muy buena factura, que probablemente pertenezca a la misma pieza que otro ejemplar de similares características localizado en el patio de la casa; las características morfológicas del



Visita de la torre desde el suroeste.

ejemplar en cuestión parecen remitirnos a una obra de estilo renacentista, probablemente una iglesia, según los Doctores Mergelina y Rivas, profesores de Arte de la Universidad de Murcia.

El tercer cuerpo ofrece las mismas características de aparejo exterior e interior que los cuerpos ya descritos, con la salvedad de que en su cara NW, al interior, aparecen restos de gran interés a la hora de evaluar la dinámica constructiva a que se vio sometido este cuerpo o torre con motivo de la construcción de la Casa de las Boticarias. Como en el segundo cuerpo, la cara NE, de la posible torre está totalmente desaparecida, de manera que esta sirve de prolongación de los espacios esquineros de la casa mencionada. En este caso estamos ante una estancia destinada al almacenaje de grano (atrojes).

En la cara NW se observa perfectamente como se ha demolido la esquina con la cara NE (desaparecida), y cómo se ha continuado el desarrollo en planta de dicha cara en dirección NE de tal modo que tanto al interior como al exterior de la edificación se produce un *continuun* de la posible torre y de la Casa de las Boticarias.

En cualquier caso, el aparejo empleado es radicalmente distinto del usado en la posible torre. Si en ésta se usaba mampostería trabada con cal, el muro de la casa está compuesto de un potente tapial de cal y grava, de gran consistencia y dureza; para anclar debidamente el nuevo muro al viejo de la torre, próximo a la cubierta de este tercer cuerpo, se realiza un saneamiento de desarrollo longitudinal, en el cual se introduce un rollizo de pino horizontal, y sobre éste se recoloca un aparejo de piedras y yeso. Desde la base de este cuerpo, y hasta una altura de en torno a 1 m se pueden observar restos de los que fue el lienzo externo de la cara NE, totalmente demolida para anexar la construcción a la casa.

En un segundo momento se efectúa una pequeña reforma, precisamente en la zona de unión de ambos aparejos, que se traduce en la colocación de una pequeña reparación de argamasa en el alzado murario.

El cuarto y último cuerpo parece corresponder a una obra sincrónica con la construcción de la Casa de las Boticarias, y tiene como única finalidad anexar exteriormente la posible torre al grueso de la edificación. En este caso se trata de un cuerpo totalmente abierto al exterior, cubierto por un tejado a un agua, que vierte al SW y apoya en la base de la última planta de la Casa de las Boticarias, y que queda sujeto por ésta y por dos pilares esquineros (W y S).

CONCLUSIONES

A partir de los datos hasta el momento disponibles, parece que estamos ante una torre fortificada que, de momento, no se puede conectar con un desarrollo amurallado, probablemente enmascarado tras el entramado urbano que se desarrolla en este sector de la ciudad desde el siglo XVI. Precisamente de este momento es la construcción de la Casa de las Boticarias, edificio singular ideado inicialmente como convento, con un patio central porticado, con pilares y vigas de madera, bajo cuyo suelo se sitúa un aljibe. En torno a este patio cuadrangular se dispone el resto de la edificación, un deambulatorio de dos plantas y, rodeándolo exteriormente, diversas estancias sobre la segunda planta del convento se sitúan las cámaras, con un interesante entramado bajo las cubiertas, basándose en vigas y tablones.

De esta estructuración, típica de una edificación de tipo conventual (patio central y disposición periférica

de deambulatorio y estancias), de planta cuadrada, escapa totalmente la posible torre documentada en el extremo SW, de dicha casa, que de este modo queda definida como algo distinto del resto de la construcción, hipótesis que se confirma tras analizar con detalle los restos visibles del aparejo de ambas obras.

La torre, por tanto, es sin duda anterior a la construcción del convento de la Casa de las Boticarias, edificado en el siglo XVI, aunque la falta de más datos documentales impiden de momento precisar más su cronología.